

- Pues ocurre lo siguiente: ninguno de los dioses ama la sabiduría ni desea hacerse sabio (porque ya lo es), ni ama la sabiduría cualquier otro que sea sabio. Por su parte, los ignorantes ni aman la sabiduría ni desean hacerse sabios, pues eso mismo es lo penoso de la ignorancia, el no ser bello ni bueno ni juicioso y creerse uno que lo es suficientemente. Así, quien no cree estar necesitado de una cosa, no desea aquello que no cree necesitar.

- Entonces, ¿quiénes, Diotima – dije yo-, son los que aman la sabiduría, si no son ni los sabios ni los ignorantes?

- Es ya evidente – contestó- incluso para un niño; son los que se encuentran entre ambos extremos, uno de los cuales sería también Eros. En efecto, es precisamente la sabiduría una de las cosas más bellas, y Eros es amor respecto de lo bello, de suerte que es forzoso que Eros sea amante de la sabiduría, y, como es amante de la sabiduría, se halla a medio camino entre sabio e ignorante.

(Platón. Banquete [Sympósion], 204 a-204 c)

1. Neste diálogo platónico, profundamente socrático, conversan Diotima e Sócrates: ¿cal é o tema central do diálogo?, ¿como describe Platón (recollendo as ensinanzas socráticas) aos sabios, os ignorantes e os filósofos?, ¿cales son as diferenzas entre sabio, ignorante e filósofo? Responde as cuestións elaborando unha descripción de cada unha das tres figuras e aportando, respectivamente, a cita que corresponda.
2. ¿Con que doutrina socrática relacionarías o texto?, con outras palabras: ¿que teoría socrática está presente nesta distinción entre os ignorantes, os sabios e os filósofos? Razoa a resposta.